

¿Por qué "desaparecieron" los comprobantes de denuncias a traficantes, que la Hermana había hecho en la Fiscalía de Cagua?

¿Por qué no se investiga a la gente que tiene conexiones con la droga y que se presume tiene implicaciones en el asesinato?

¿Por qué el llamado "Cartel de Maracay" ha pasado al silencio total y siguen actuando impunemente en el sector?

¿Por qué asesinan, salvajemente, a la mamá de uno de los indiciados y la entierran, sin identificación, en fosa común en Maracay?

¿Por qué, a un año del hecho, el expediente caml-

na lento —a pesar de las presiones— por los oscuros pasillos de los Tribunales de Maracay?

A la impotencia del pobre le sobran preguntas...

El 19 de marzo se celebró el primer aniversario del asesinato de la Hermana Felisa, Carmelita Vedrúna. Una vida oculta en un barrio de Cagua, al servicio de los pobres. Una fragilidad de 78 años que se hizo fuerte en la solidaridad y en la defensa de la vida ante el terror de la droga. Felisa Urrutia, mártir de la Iglesia venezolana; como Jesús, dio la vida para dar vida.

En estos tiempos de paquetes impenitentes y de justicia humillada, Felisa, ruega por nosotros

Como consecuencia del paro de la prensa, convocado por el CNP y el SNTP el pasado 25 de Febrero en protesta por la censura impuesta por el gobierno, el Bloque de Prensa Venezolano le exigió a El Nacional la cabeza del secretario general del CNP seccional D.F., Francisco Solórzano, mejor conocido como Frasso.

El paro fue indiscutiblemente una prueba de fuerza y así lo entienden los editores, ya que dejaron de circular más del 80% de los periódicos del país y muchos noticieros radiales y televisivos no fueron transmitidos. Los pocos periódicos que lograron salir lo hicieron con un contenido pobre y "calichoso". Sin embargo, a nivel de la opinión pública, el éxito del paro no fue tan evidente ya que la censura impuesta por los mismos editores, no permitió informar los alcances de esta manifestación. Sin embargo a nivel interno sí quedó muy claro fueron muy pocos los periodistas que trabajaron y quizás esta demostración de unidad gremial es lo que más preocupa a los dueños de los periódicos.

Porque es que nadie se explica las razones por las cuales El Nacional, periódico que se ha caracterizado por señalar los atropellos que en contra de la libertad de expresión ha cometido este gobierno, incluso, llevando su denuncia e instancias internacionales, uno de los diarios más golpeados por las medidas de

excepción tomadas por el gobierno como resultado del intento golpista del 4-F, decida la expulsión de este reportero gráfico, que hace dos años recibió el Premio Rey de España y que se ha destacado por su gran calidad profesional.

La contradicción quizás encuentre explicación en los enfrentamientos —más de tipo clasista, gremial— que imponen ahora los acontecimientos. El gremio de los periodistas tuvo voz propia, reclamó y mostró su falta de temor ante las injusticias que comete esta democracia. Los dueños de los periódicos forman parte de alguna manera de esta clase dirigente, que le ha dado forma al sistema político que sufrimos.

Por eso El Nacional se olvidó de su defensa a la libertad de expresión y por eso comete esta afrenta a la libertad de expresión de los mismos periodistas. Por eso ocurre esta extraña decisión, que aún los lectores no se explican. Por eso Miguel Henríquez Otero, al ser entrevistado en los programas de opinión, no sabe cómo escurrir el bulto —que en el caso de Frasso no deja de ser evidente—

Se trata de golpear la fuerza atropellante de este gremio, antes que reconocer que El Nacional compartía las razones que motivaron a los periodistas, a darle su propio caceroazo al gobierno.

Una para los varones y otra para las hembras. ¡Las pocetas: primera prioridad!

No estamos en contra de las computadoras. Aunque no nos vaya a tocar ni un sólo bolívar del millonario negocio de venderles miles de computadoras al Ministerio de Educación.

Pero es cuestión de prioridades, de jerarquías, de qué es más urgente. Sin computadoras se puede dar clase. Pero sin pocetas no. Aunque algunos alumnos nos han dicho que ellos sí podrían aguantar el turno completo. Pero los maestros piensan en que los más pequeños no pueden aguantar. Y si unos maestros terminaran su trabajo antes porque sus alumnos no aguantan, y otros tuvieran que trabajar completo porque los suyos sí aguantan, esto representaría un mejoramiento en las condiciones de trabajo de estos últimos en relación a los primeros.

El departamento de Ingeniería del Ministerio de Educación debería hacer desde comienzos de julio un viaje relámpago a todas las instalaciones escolares para establecer dónde faltan pocetas. Aunque sería más rápido si se obligara a todos los planteles a notificarlo por teléfono. Ingeniería procedería a la

compra de las pocetas en agosto. Y en septiembre, a más tardar en la segunda mitad, se podría hacer "Operación pocetas", para dotar de las mismas a todos los planteles donde faltan.

En la Sociedad de Padres y Representantes se debe proceder a nombrar un **Vocal de agua y pocetas**, que podría ser el Vocal número 1, dada su importancia. Este vocal tendría la atribución de poder convocar a todos los padres y representantes en cuanto falte una poceta, para proveer a reponerla.

Asimismo debe haber un acuerdo entre los representantes para cada vez que falte el agua en el plantel organizar inmediatamente la operación "**Tormenta del desierto**", por la que además de su luncherita, cada alumno traerá su botellita con el agua necesaria para su consumo y para satisfacer las necesidades de los más pequeños.

No es broma. Escribimos la propuesta con un gran dolor. Hay escuelas que pueden perder MEDIO AÑO ESCOLAR por no tener dos pocetas. Representantes y padres del mundo sin pocetas y sin agua: ¡Unámonos! Que Dios y la Patria no tengan que demandarnos por no hacerlo a tiempo.

Al fracasar el intento de golpe de Estado del 4 de Febrero, deberían sobrevenir investigaciones con el fin de detectar los posibles implicados de modo de impedir nuevas acciones de esta naturaleza. Era lógico pensar y era deseable para el bien de la nación y de su democracia tener un real y justo conocimiento por dónde se mueven los diversos actores. Este es el sentido de los cuerpos de inteligencia y seguridad.

Después de una sacudida como la que sufrimos y ante la inoperancia vivida, cualquiera fuera su causa, era necesario con seriedad científica e imparcialidad tratar de investigar hasta dónde pudieran llegar los tentáculos conspirativos. ¿Era solamente una conspiración militar o se trataba de una intencionalidad cívico-militar? Sobre esta base pueden tejerse diversas hipótesis, algunas probadas, otras claramente manipuladas, de acuerdo a intereses políticos o ideológicos.

Entre estas últimas nos parece ubicar el Informe de la DISIP al Presidente de la República o los informes y/o rumores de ciertos organismos policiales donde se acusa a sacerdotes comprometidos con el pueblo de ser correas de transmisión entre los dirigentes del golpe militar y los grupos cristianos. Desde esta perspectiva se hablaría entonces de un golpe cívico-militar-religioso. En Caracas, un conocido sacerdote defensor y

luchador en favor de los derechos humanos y populares, P. Matías Camuñas, sería según la DISIP el actor aglutinador de los "cristianos progresistas" y otros sacerdotes lo harían en el interior según fuentes policiales.

¿En qué se basan estas fuentes para hacer tales afirmaciones? ¿Se mide la gravedad de tales imputaciones? ¿Es que se identifica la lucha por el pueblo con actitudes golpistas? ¿Se trata de descalificar sistemáticamente a quien lucha a lado del pueblo? ¿Y esto no es inmoral y desestabilizador? Así lo han entendido grandes sectores de comunidades cristianas petareñas y caraqueñas que espontáneamente se han solidarizado con lo que ahora le ha sucedido al cura petareño pero que en cualquier momento puede sucederle a quien se alinea con las causas populares. Por ello, más allá de este caso particular, lo denunciaremos enérgicamente y exigimos un público desmentido por lo que significa de metodologías en nuestros cuerpos de seguridad atentatorias contra la libertad y la democracia. Esto también es corrupción y antidemocracia.

Creemos que este tipo de acusaciones buscan amedrentar y hacer callar las voces contra la injusticia. En último caso aunque se vea lo absurdo de ellas sus instigadores piensan "calumnia que algo queda".

—¡Quiero un pase! (porción de cocaína), exclamo Ramón, mayor de edad, antes de comenzar compulsivamente a buscar su propia muerte

El comercio ilegal de drogas y la captación de cientos de jóvenes a diario para su adicción se ha convertido en uno de los más complejos y preocupantes problemas que acecha a nuestra sociedad. Las recientes muertes por intoxicación de perico con caballo (coca + heroína) constituyen un tímido indicador de la destrucción de nuestra población más joven.

Sobre el problema de las drogas existen diferentes versiones estadísticas. Algunos expertos sobre la materia en el país, han señalado que hasta un 20% de la población sufre de algún tipo de adicción a estupefacientes.

En los Estados latinoamericanos la depresión económica del campesinado, el creciente sub y desempleo, la desintegración familiar, la subsistencia individualista implantada por nuestras economías de mercado y la falsa alegría de los espectáculos del Jet-set internacional, profesada por la madre mecánica de las últimas generaciones —la televisión— constituyen un importante caldo de cultivo para la propagación de la economía informal de la droga. Las fabulosas ganancias y la dependencia que el oro blanco genera en su público se han convertido en las razones fundamentales de su éxito.

El caos urbano para cientos de miles de jóvenes hacinados y torturados existencialmente por las brechas económicas que los han condenado a vivir al margen de las posibilidades de optar por el desarrollo equilibrado de su calidad de vida y la falta de compromisos y disciplina de hogar facilitan las tentaciones de una aculturación hacia el falso placer de la vida reducido al sexo, la droga y "la diversión". Ante esta añeja realidad ¿cuál ha sido la trayectoria y las metas

de un plan de empleo y políticas socioculturales destinadas al estrato más importante de nuestra población?

Con la organización que presenta nuestro sistema de fronteras, Venezuela ¿puede decir que "combate" a la poderosa red de narcotraficantes latinoamericanos? La producción y distribución de este tipo de sustancias pica y se extiende. Ahora se le ha sumado la presencia letal de la heroína.

Las fuerzas públicas abocadas a esta tarea son insuficientes. A pesar de que se han desarrollado una serie de iniciativas y esfuerzos en la lucha y prevención del problema, los recursos y prácticas destinadas a los mismos son insuficientes, tímidos y obsoletos. Además ¿qué fuerza moral ha expresado el Estado y qué tipo de resultados se pueden esperar en un país donde se han señalado como traficantes a supuestos hombres de confianza del Presidente?

El infierno contemporáneo para todos los que sufren por adicción es un serio problema de salud pública. Sus resultados vendrán impresos en nuestras próximas generaciones. Esto se agrava en los estratos pobres de la población. El hambre, la ignorancia y la intoxicación constituyen una bomba letal para el futuro latinoamericano.

Las decenas de drogadictos muertos deben inspirar a la colectividad para intensificar las denuncias de sitios de expendios. Las campañas educativas sobre cómo enfrentar el problema se deben intensificar. Las autoridades legislativas tienen que actuar con más vigor contra el lavado de dólares y los policías que en los narcotraficantes tienen matraca segura. A los adictos vivos ojalá les sirva este caso de espejos rotos.